RCMOS – Revista Científica Multidisciplinar O Saber. ISSN: 2675-9128. São Paulo - SP.
Ano VII, v.1 2026 | submissão: 22/07/2026 | aceito: 25/07/2026 | publicação: 28/07/2026

La Amplitud del Concepto de Tecnocracia en las Políticas Públicas de Carácter Económico Desde la Perspectiva de Norberto Bobbio

A Amplitude do Conceito de Tecnocracia em Políticas Públicas de Fundo Econômico em uma Perspectiva de Norberto Bobbio

The Scope of the Concept of Technocracy in Public Policies With an Economic Focus From Norberto Bobbio's Perspective

Lúcia Helena Martins de Jesus – Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP), luciahelenam@hotmail.com

Resumen: Norberto Bobbio articula en su libro El futuro de la democracia, que "la tecnocracia y la democracia son antitéticas", porque si "la democracia se basa en la hipótesis de que todo el mundo puede decidir sobre todo", la tecnocracia, por el contrario, "pretende ser llamada a decidir solo a aquellos pocos que tienen conocimientos específicos".
En este contexto, se pretende, en este artículo, inicialmente, presentar una breve contextualización de las ideas desarrolladas por Bobbio sobre la democracia, sus paradojas, obstáculos y promesas incumplidas.
Desde este punto, contextualizar de manera más profunda las dificultades y perspectivas del aspecto de la tecnocracia en la percepción del modelo democrático de una sociedad, para luego analizar cómo la tecnocracia se presenta de una manera muy intensa en las políticas públicas vinculadas a los aspectos económicos de la sociedad contemporánea y cómo la eliminación de la percepción del control democrático de las decisiones económicas puede ser, en sí misma, una amenaza para la democracia misma.

Palabras clave:
Bobbio. Democracia. Tecnocracia. Políticas Públicas.

Resumo: Norberto Bobbio articula em seu livro O Futuro da Democracia, que "tecnocracia e democracia são antitéticas", pois, se a "democracia sustenta-se sobre a hipótese de que todos podem decidir a respeito de tudo", a tecnocracia, ao contrário, "pretende que sejam convocados para decidir apenas aqueles poucos que detêm conhecimentos específicos".
Neste contexto, pretende-se, no presente artigo, inicialmente, apresentar uma breve contextualização das ideias desenvolvidas por Bobbio a respeito da democracia, seus paradoxos, obstáculos e promessas não cumpridas.
A partir deste ponto, contextualizar de forma mais aprofundada as dificuldades e perspectivas do aspecto da tecnocracia na percepção do modelo democrático de uma sociedade, para então analisar como a tecnocracia se apresenta de forma bastante intensa nas políticas públicas ligadas a aspectos econômicos na sociedade contemporânea e como o afastamento da percepção de controle democrático de decisões de cunho econômico pode ser, por si só, uma ameaça à própria democracia.

Palavras-chave:
Bobbio. Democracia. Tecnocracia. Políticas Públicas.

Abstract: In his book The Future of Democracy, Norberto Bobbio argues that "technocracy and democracy are antithetical", for while "democracy is based on the assumption that everyone can decide on everything", technocracy, on the contrary, "assumes that only those few who possess specific knowledge should be called upon to decide".
In this context, this article aims, initially, to present a brief overview of the ideas developed by Bobbio regarding democracy, its paradoxes, obstacles, and unfulfilled promises.

From this point, to provide a more in-depth analysis of the difficulties and perspectives of technocracy in the perception of a society's democratic model, and then analyze how technocracy is present in a very intense way in public policies related to economic aspects in contemporary society and how the distance from the perception of democratic control over economic decisions can, on its own, be a threat to democracy itself.

Keywords:
Bobbio. Democracy. Technocracy. Public Policies.

1. Introducción

El filósofo italiano Norberto Bobbio se acercó analíticamente a la democracia, destacando a lo largo de su producción la relevancia del carácter procesal de este régimen de gobierno, con énfasis en su trabajo "El futuro de la democracia - Una defensa de las reglas del juego". La democracia se describe como un método de gobierno que contempla la amplia participación de aquellos interesados en la formación de decisiones colectivas, en el que Bobbio destaca la importancia de principios como el sufragio universal, los derechos civiles, las decisiones de mayorías y la protección de los derechos de las minorías como elementos esenciales de la democracia. Sin embargo, identificó seis promesas no cumplidas por el sistema democrático, apuntando a obstáculos como el aumento de las demandas derivadas de la emancipación de la sociedad civil, el crecimiento del aparato burocrático y la aparición de problemas políticos que requieren habilidades técnicas, lo que lleva al surgimiento de la tecnocracia como una antítesis de la democracia en la sociedad contemporánea, donde los expertos comienzan a tener protagonismo en detrimento del ciudadano común.

La interacción entre la tecnocracia y la democracia plantea cuestiones cruciales sobre el poder de los tecnócratas, que a menudo influyen en las decisiones políticas basadas en una supuesta consultoría técnica despolitizada. Este cambio progresivo de poder de los líderes políticos a los expertos técnicos puede comprometer la representatividad democrática socavando la confianza en el sistema democrático.

La pregunta que impregnó este artículo es: ¿sería aún más probable que los problemas económicos socaven la democracia? El creciente énfasis del área económica en la tecnocracia refleja la complejidad de los desafíos que enfrentan las sociedades contemporáneas. El énfasis en las decisiones técnicas, ampliamente difundidas como únicas y objetivamente correctas, termina alejándose del escrutinio y la participación popular, que pueden representar no solo un obstáculo, sino también una amenaza para la democracia.

El choque entre el enfoque técnico y la esfera política enfatiza la importancia de reflexionar sobre la compleja relación entre economía, tecnocracia y democracia, especialmente frente a los desafíos significativos que esta interacción presenta en las sociedades contemporáneas y en tiempos de crisis democrática como los actuales.

2. La Democracia Según Norberto Bobbio

Norberto Bobbio fue un autor que trató el tema de la democracia de manera analítica, siendo la democracia uno de sus grandes temas. En su obra El futuro de la democracia – Una defensa de las reglas del juego, el filósofo advierte que no tiene la intención de hacer ninguna apuesta sobre el futuro (BOBBIO, 2023, p. 65). Su intención era reflexionar sobre el estado actual y las contradicciones de los regímenes democráticos.

Para él, la democracia, en esencia, es un sistema de gobierno que incluye un conjunto de directrices para la elaboración de decisiones grupales, permitiendo y fomentando la amplia participación de las partes involucradas.

El texto fue escrito por Bobbio en 1984, y tenía como objetivo reflexionar sobre las transformaciones de la democracia, dado que, en su opinión, no era un régimen que gozaba de "gran salud", aunque no estaba "al borde de la tumba" ((BOBBIO, 2023, P. 23).

Mientras que el filósofo indica que el despotismo es un régimen estático, igual en sí mismo, la democracia se presenta como una forma de gobierno dinámico.

Un aspecto que se destaca en las notas de Bobbio sobre la democracia es la esencialidad que le ha dado su carácter procesal, en el que hay un conjunto mínimo de reglas, que son la esencia para que el régimen democrático se entienda como tal. Lo más importante no es la moralidad de estas reglas o el contenido de lo que proviene de ella, sino más bien el procedimiento en sí, en una descripción más conductual que sustantiva.

Se puede eliminar de sus escritos cuatro criterios principales que definen lo que debería ser la democracia (ANDERSON, 1989, p. 28), la primera de ellas, el sufragio adulto, igual y universal, en la que el derecho al voto es lo más amplio posible, con todos los votos con iguales pesos; en segundo lugar, los derechos civiles que aseguran la libre expresión de opiniones y la libre organización de las corrientes de opinión, en las que todos son libres de votar, con su opinión libremente formada y posible elección entre varias soluciones diferentes. Además de estos, las decisiones tomadas por mayorías numéricas, incluso si puede haber diferentes tipos de mayoría (simple, calificada, por ejemplo) para la adopción de diversas medidas y, por último,

la garantía de que los derechos de las minorías están protegidos de cualquier abuso por parte de la mayoría.

Según Bobbio,

> [...] todas estas reglas establecen cómo llegar a la decisión política y no qué decidir. Desde el punto de vista de lo que se decide, el conjunto de reglas del juego democrático no establece nada, excepto la exclusión de decisiones que de alguna manera contribuirían a hacer que una o más reglas del juego fueran vanas. (BOBBIO y col., 1998, p. 327)

Su idea es la defensa de una definición mínima de democracia, centrada en un conjunto de reglas de procedimiento para la formación de decisiones colectivas, en las que se prevé y facilita la más amplia participación posible de los actores (BOBBIO, 2023, p. 35-39).

La función esencial de esta democracia es garantizar la libertad negativa de los ciudadanos en relación con la posible prepotencia del Estado. Habría un núcleo irreducible del Estado constitucional, en el que por un lado, existen derechos civiles a nivel del individuo y por otro, una asamblea representativa a nivel nacional (ANDERSON, 1989, p. 28-31).

Para Bobbio, la única democracia posible sería la democracia liberal representativa o indirecta, a pesar del fetiche que tiene por la democracia directa que, en el pensamiento del filósofo, es poco práctica frente a la complejidad de las sociedades modernas.

Es en este contexto amplio que el autor hace una reflexión sobre el contraste entre los ideales democráticos y lo que se puede llamar “democracia real”, destacando las diferencias entre lo que prometieron los regímenes democráticos y lo que fue, efectivamente realizado por ellos. El proyecto de la democracia habría sido concebido como noble y alto, pero imaginado para una sociedad mucho menos compleja que la actual. Bobbio se ocupa de seis promesas que no se han cumplido (BOBBIO, 2023, p. 41-68).

2.1 Las Paradojas y los Obstáculos que Enfrenta la Democracia

La primera de las promesas incumplidas, según Bobbio, fue el nacimiento de la sociedad pluralista. Si la idea inicial era una sociedad fundada en la “concepción individualista de la sociedad” en la que la sociedad política es un producto artificial de la voluntad de los individuos, lo que predomina y presenta un protagonismo son los grupos y no los individuos. La segunda fue lo que llamó la “revancha de intereses”: hay una presencia generalizada de los mandatos imperativos, en los que la representación política es en realidad una representación de intereses.

La persistencia de las oligarquías es la tercera promesa incumplida según Bobbio. El principio inspirador del pensamiento democrático era la libertad como autonomía, y la

democracia representativa fue una primera renuncia a esta autonomía. Los gobiernos democráticos de hoy no tienen ausencia de élites, sino más bien la presencia de muchas élites en competencia entre sí por la conquista del voto popular.

La promesa de la democracia era que debería haber un aumento no solo en el número de quienes tienen derecho a participar en las decisiones, sino también que habría un aumento en los espacios en los que se podría ejercer este derecho, sino que lo que se podría ver hoy es lo que llamó un espacio limitado, con una disminución en los espacios en los que se podían ejercer decisiones democráticas.

El poder invisible sería la quinta promesa incumplida, ya que junto a un estado visible siempre habría un estado invisible, que se opondría a la promesa de la transparencia del poder. Según Bobbio, el peligro actual sería el hecho de que la "cristería de la computadora" permitiría al gobernante tener el control de los gobernados.

Finalmente, la sexta promesa incumplida sería la existencia del ciudadano sin educación. La promesa es que la educación para la democracia surgiría en el ejercicio mismo de la práctica democrática, pero los gobernantes prefieren los ciudadanos pasivos. Hoy en día, el fenómeno de la apatía política, que involucra a aproximadamente la mitad de los que tienen derecho a votar, sería cada vez más común.

Todas estas promesas no se cumplieron por obstáculos imprevistos o por las transformaciones de la sociedad civil. El primero de estos obstáculos fue una cierta emancipación de la sociedad civil del sistema político, que trajo a remolque una fuente inagotable de demandas por las que el gobierno debe dar una respuesta adecuada. La velocidad y cantidad de estas demandas hace con un constante desajuste entre las expectativas y la asistencia, generando una "conflicualidad social" permanente (CADERMARTORI, 2017, p.28). El poder democrático tiende a ser fragmentado y difícil de componer, y este conflicto es generalmente mayor en los regímenes democráticos que en los regímenes autocráticos.

Un segundo obstáculo señalado por Bobbio son los que surgen del vasto aparato burocrático, que se ordena jerárquicamente en la dirección opuesta al sistema democrático de poder. Este obstáculo es casi una consecuencia del primer obstáculo descrito anteriormente. El aumento de las demandas por parte de la sociedad civil hace que el Estado, en un intento de servirles, tenga que aumentar su aparato burocrático. En otras palabras, para que el Estado ejecute y realice la "voluntad del pueblo", es necesario establecer una organización autocrática, con agentes especializados y designada por el poder.

Luego pasa el tercer obstáculo, sobre el cual nos detendremos con más detalle. La aparición de problemas políticos que requieren habilidades técnicas, que llaman por expertos, los expertos que son los únicos capaces de tomar las decisiones. Luego está la tecnocracia, el gobierno de los técnicos, la verdadera antítesis de la democracia. En palabras de Bobbio:

> La tecnocracia y la democracia son antitéticas: si el protagonismo de la sociedad industrial es el experto, es imposible que se convierta en el ciudadano común. La democracia se basa en la hipótesis de que todo el mundo puede decidir sobre todo. La tecnocracia, por el contrario, tiene la intención de ser llamada a decidir sólo a aquellos pocos que tienen conocimientos específicos. (BOBBIO, 2023, p. 59)

3. Tecnocracia – Dificultades y Percepciones

En este punto, es esencial profundizarnos en los detalles de la importancia de la tecnocracia en las sociedades democráticas contemporáneas. Un aspecto crucial a considerar es el crecimiento y la relevancia atribuidos a las decisiones técnicas.

Con la expansión del sufragio universal y el inevitable aumento de las demandas sociales, existe una consecuente hipertrofia del aparato estatal para satisfacer tales demandas, buscando promover el bienestar y la seguridad social, que, irónicamente, parecen distanciarse a medida que surgen nuevas demandas. Aunque no profundizamos aquí en la paradoja de la inrreasuabilidad de las demandas sociales a medida que avanza la democracia, es innegable que el Estado democrático tiende a expandirse en la búsqueda de tales demandas.

En las sociedades contemporáneas, cada vez surgen más problemas con soluciones que siempre parecen requerir una experiencia técnica, y esta necesidad a menudo se transfiere al nivel estatal. Uno de los principales desafíos de estas sociedades es que se volverían excesivamente complejas para ser gobernadas exclusivamente por la participación directa del pueblo, lo que a veces hace que el acto de gobernar se acerque a una tecnocracia. En este contexto y en una sociedad en la que los avances tecnológicos hacen que las funciones del Estado sean cada vez más complejas y especializadas, surge una brecha entre la supuesta incompetencia de la mayoría de los ciudadanos y las habilidades de los pocos que tienen los conocimientos técnicos necesarios para abordar estos temas. La gestión eficaz de estas sociedades requiere una combinación de una "clase política" y una clase de expertos técnicos y científicos que poseen los conocimientos necesarios para gestionar una máquina estatal cada vez más diversa e interconectada, lo que significa que en las sociedades modernas tenemos una élite formada predominantemente por técnicos. El riesgo aquí es que esta administración

dominada exclusivamente por expertos represente la exclusión de la voz y los intereses de la mayoría, lo que resulta en un desapego de la población de las decisiones que afectan sus vidas.

Una de las ramificaciones que surgen de este desequilibrio es un aislamiento de tecnócratas, en el que la mayoría de la población, al darse cuenta de que esta brecha resulta en su incapacidad para influir efectivamente en la toma de decisiones, puede ponerse en una posición de cierto desinterés político y desconfianza en el sistema. La percepción general de que la administración pública constituye un bloque grande, jerárquico y burocrático -algo casi inevitable en una sociedad compleja- alimenta la idea de que no hay posibilidad de control democrático sobre esa administración. La creencia de que solo los expertos tienen la capacidad de participar en esta administración surge como un enorme desafío a la participación y legitimidad democrática de una sociedad.

Esta dinámica puede alimentar una sensación de desconexión cívica entre los ciudadanos comunes, que se encuentran alejados de las decisiones que afectan sus vidas. La distancia entre los tecnócratas y la mayoría de la población no sólo puede socavar el sentimiento de pertenencia y representatividad, sino también erosionar la confianza en el propio sistema democrático.

Es precisamente en este punto que surge el obstáculo previsto por Bobbio, cuando se enfrenta a la tecnocracia, que tal vez tiene una parte inevitable en la sociedad moderna, con la democracia, que aboga por la toma de decisiones basada en la experiencia y no estrictamente en el conocimiento, yendo al límite de la idea de que todo debe ser decidido por el colectivo. Existe la percepción de que a medida que las decisiones se vuelven más técnicas, también se vuelven menos políticas, alejándose progresivamente de la soberanía popular.

¿De dónde viene el poder de los tecnócratas? Los tecnócratas tienen el poder de influir en las decisiones políticas desde un lugar de consultoría técnica, que supuestamente se emanciparía de cuestiones políticas, priorizando la toma de decisiones despolitizadas y basándose únicamente en la competencia. En este contexto, la tecnocracia conduce a un vaciado del papel de los líderes en la administración pública a favor de los expertos, ya que ocupan el espacio de los políticos. Las decisiones de naturaleza política, que son naturalmente subjetivas y discrecionales, dan lugar a un enfoque que teóricamente se basa en cálculos y predicciones científicas, libres de cualquier sesgo discrecional.

Este punto, especialmente cuando se trata de aspectos relacionados con las políticas públicas relacionadas con la economía tienden a la tensión, como se verá, en gran medida la democracia.

4. La Amplitud de la Noción de Tecnocracia en las Áreas de Políticas Públicas Económicas

En este escenario, el área económica asume un papel cada vez más destacado en relación con la tecnocracia. La complejidad surge en gran medida debido a la influencia constante, y siempre camuflada, de la visión ideológica en la perspectiva crítica y científica. Aquellos que ponen la economía en el centro de atención tienden a ver la tecnocracia como una alternativa al poder, en la que la eficiencia y la competencia dominan en detrimento de la esfera política, vista por ellos como un centro de incompetencia e ineficacia. Esta dinámica revela un aparente conflicto entre el enfoque técnico y la arena política, lo que sugiere una tensión entre las diferentes formas de gobernanza y la toma de decisiones.

Como destacó Bobbio, la democracia surge cuando los problemas sociales pueden ser abordados por gobiernos libremente elegidos. En este contexto, es muy evidente la importancia que tiene la vida política, que está impregnada de conflictos, tiene mecanismos flexibles y adaptables para hacer frente a la diversidad de intereses y opiniones presentes en la sociedad (CADERMARTORI, 2017, p. 39-40).

Por otro lado, es intrigante observar cómo Bobbio, a lo largo de su trabajo, reflexionó sobre la posibilidad de extender los principios democráticos a la esfera económica de la sociedad. A menudo ha demostrado un tono pesimista en relación con la viabilidad y la eficacia de la democracia en este contexto específico, por la complejidad de las relaciones económicas, pero también por la concentración de poder y recursos, y por las mismas dinámicas inherentes al modelo capitalista. (BRANDÃO, 2013, p. 172)

Las reflexiones de Bobbio, presentadas en este artículo, extraídas de su obra “El futuro de la democracia – una defensa de las reglas del juego”, se elaboraron en gran medida en los años 80, un período marcado por una transformación significativa en las teorías económicas impulsadas por el neoliberalismo. En ese momento, ideas como la eficiencia, la meritocracia, el individualismo, el equilibrio y otras aún no se habían distorsionado por la forma que vemos hoy en día en diversas esferas de la vida contemporánea, desde las relaciones laborales y políticas hasta los aspectos más comunes de la vida cotidiana. Los principios tecnocráticos tampoco han escapado a esta transformación, en la que muchas decisiones consideradas como técnicas se están acercando cada vez más a una visión neoliberal única.

La influencia del neoliberalismo ha moldeado no solo las prácticas económicas, sino también la percepción y aplicación de conceptos fundamentales en diversos ámbitos de la sociedad. La apreciación exacerbada de la eficiencia y la competencia, el énfasis en la búsqueda

de ganancias y la maximización de los intereses individuales en detrimento del bien común, son claros reflejos de este contexto neoliberal. Estas transformaciones se hicieron eco en la esfera tecnocrática, donde las decisiones técnicas a menudo reflejan una perspectiva alineada con los pilares del mercado neoliberal y la desregulación.

Sin embargo, en el ámbito económico en particular, es común encontrar una prenda tecnocrática que enfatice la necesidad de la prevalencia de un supuesto aspecto técnico y neutro. Para la tecnocracia, es crucial mantener una imagen de imparcialidad y desvinculación de cualquier ideología, por paradójica que parezca esta afirmación. Los tecnócratas buscan la justificación de que su objetivo principal es buscar la "eficiencia sistémica". Miguel Ángel Centeno, en su artículo El Nuevo Leviatán: la dinámica y los límites de la tecnocracia afirma que

¿Podemos definir una ideología tecnocrática? Probablemente los tecnócratas negarían cualquier lealtad a un dogma específico más allá de la búsqueda de la eficiencia sistémica. Afirmarían que sus recomendaciones se refieren únicamente a los medios para lograr fines que se definen en los ámbitos políticos fuera de su control. Si los tecnócratas reconocen y apoyan una ideología, es un rechazo de las restricciones ideológicas. (CENTENO, 1993, p. 311)

Esta creencia se sostiene por la (falsa) premisa de que hay un método puramente científico detrás de la elección de soluciones a los problemas económicos, y que este método es realista, racional y eficiente. La creencia subyacente es que frente a ciertos desafíos, solo hay una respuesta: la mejor solución posible. Esta mentalidad busca legitimar la autoridad de los tecnócratas y su capacidad para tomar decisiones basadas en una supuesta objetividad y experiencia técnica, sin tener en cuenta, en muchos casos, la multidimensionalidad y complejidad intrínseca a los problemas económicos.

La búsqueda de la eficiencia y la solución considerada óptima, elegible desde una perspectiva técnica, a menudo oscurece los matices políticos, sociales y éticos involucrados en las decisiones económicas. Por lo tanto, la aparente neutralidad de la tecnocracia puede enmascarar elecciones que reflejan intereses específicos, jerarquías de poder y ciertas cosmovisiones, oponiéndose al ideal de la objetividad. Entender estas dinámicas es esencial para cuestionar y reevaluar el papel de la tecnocracia en la formulación de políticas económicas y su impacto en la sociedad en su conjunto.

En palabras del sociólogo Miguel Ángel Centeno:

> Esta creencia va acompañada de la suposición de que la racionalidad está más allá del dogmatismo y que el análisis científico no conoce ninguna ideología. El adjetivo preferido por los líderes y administradores tecnocráticos es "pragmático" (...). La legitimidad tecnocrática se basa en el atractivo del conocimiento científico. Esta afirmación acompaña un rechazo implícito y a menudo explícito de la "política" como algo ineficiente y posiblemente corrupto. (CENTENO, 1993, p. 313)

El sociólogo estadounidense plantea una comparación intrigante entre la tecnocracia y la teocracia, lo que sugiere que, en cierto modo, ambos tienen similitudes. Mientras que la teocracia se basa en una ideología dominante y explícita, con su lealtad al régimen basado en preceptos religiosos, la tecnocracia, según la definición presentada, implica la dominación administrativa y política de una sociedad por parte de una élite estatal y instituciones aliadas que buscan imponer un único paradigma político exclusivo basado en la aplicación de técnicas racionalmente instrumentales. (CENTENO, 1993, p. 314)

Aunque es innegable que la sociedad contemporánea se ha vuelto más compleja y que la experiencia de técnicos y expertos es fundamental en la formulación de políticas públicas, es crucial no perder de vista el hecho de que la definición de problemas y la percepción de la complejidad no son estrictamente objetivas, sino más bien influenciadas por consideraciones políticas. Al adoptar la creencia de que la solución técnica es neutral y desprovista de sesgo, en realidad, uno está tomando una decisión política al favorecer un cierto enfoque en detrimento de otros posibles. La aparente neutralidad de la tecnocracia puede, en cierto modo, enmascarar el sesgo político que subyace a las decisiones técnicas.

Una vez más, traemos la conclusión de Miguel Centeno:

> La transformación de una decisión "política" en una decisión "técnica" puede tener menos que ver con la complejidad inherente de la materia y más con los intereses de quienes se benefician de la exclusión de aquellos que ya no pueden participar. Si bien la influencia técnica aumentará en respuesta al cambio tecnológico, el control tecnocrático será una función de la capacidad de una élite o de un conjunto de instituciones para limitar la participación a aquellos que dominan los idiomas especializados. (CENTENO, 1993, p. 318)

La aparente objetividad e incuestionabilidad de las decisiones técnicas tienden a alejarlas de los debates más amplios y hacerlas prácticamente inmunes a la participación popular a gran escala. Al proclamarse como soluciones legítimas, objetivas y distantes de la incertidumbre inherente a la esfera política, los enfoques técnicos terminan desapegándose del control democrático inherente a las decisiones políticas.

Los problemas económicos son especialmente capturados por la tecnocracia. Por lo general, son temas complejos y áridos para la mayoría de las personas, llenos de terminología técnica y conceptos elaborados. Además, la esfera económica es de suma importancia para las élites, ya que el control en este contexto es esencial para el mantenimiento del poder, después de todo, es donde “el dinero es”.

Sin embargo, aunque la mayoría de la población puede considerar que las discusiones económicas son difíciles, técnicas e inaccesibles, la realidad es que la economía afecta intensamente la vida cotidiana de las personas. Problemas como los salarios, los precios de los alimentos, la inflación, las pensiones, los impuestos, todos estos tienen un impacto directo en la vida diaria de todos. Incluso si el aspecto técnico de estas decisiones escapa a la comprensión del público en general, los efectos de las medidas adoptadas por los expertos se sienten ciertamente en la práctica por las personas.

La supuesta neutralidad de los tecnócratas en la esfera económica, junto con la noción de una supuesta respuesta única, racional, correcta y eficiente, se esconde detrás de conceptos como el equilibrio fiscal, el tesoro, los tipos de interés, la ley presupuestaria, la independencia del Banco Central, la política monetaria, la política de divisas, solo por nombrar algunos. Estos términos a menudo se presentan como titulares de la única solución técnica y cierta, mientras que cualquier otra perspectiva sobre su aplicación es descalificada como sesgada, irresponsable, incorrecta y motivada por los intereses, ignorando que incluso la supuesta singularidad de estos conceptos está moldeada por intereses, a menudo los de las grandes élites económicas.

Este enfoque nos recuerda el inicio de este artículo, un punto central planteado por Bobbio: la distancia de los técnicos del control democrático, evidenciando un obstáculo a la democracia. Y en nuestra opinión, no sólo un obstáculo, sino también una amenaza. Las dificultades económicas se perciben como una gran fuente de descontento e impotencia, especialmente cuando las decisiones que las configuran no están sujetas a discusión y participación democrática. Este escenario de exclusión puede resultar en una sensación de frustración que puede ser fácilmente explotada por líderes populistas que prometen soluciones simplistas y se presentan como "contra todo lo que hay", impulsando aún más a las personas que se encuentran en un estado de apatía a un lugar lejos de la democracia.

Consideraciones Finales

Dado el contexto actual que se ha observado de la fragilidad democrática, es fundamental repensar el papel de los expertos técnicos en la formulación de políticas

económicas, promoviendo una mayor transparencia, inclusión y diálogo con la sociedad. La garantía de que las decisiones económicas están sujetas a un escrutinio democrático y que se consideren las múltiples perspectivas es esencial para fortalecer la legitimidad de las políticas públicas y preservar los principios democráticos frente a las complejidades económicas contemporáneas

Los escritos de Bobbio sobre el concepto mínimo de democracia, sus paradojas y obstáculos sirvieron de sustrato para reflexionar sobre la compleja relación entre tecnocracia, democracia e intereses de poder en la sociedad contemporánea. La aparente objetividad y neutralidad de las decisiones técnicas a menudo se revelan como tácticas veladas para evitar el control democrático y perpetuar intereses específicos, sin tener en cuenta la diversidad de perspectivas y la participación efectiva de la sociedad. El surgimiento de la tecnocracia como antítesis de la democracia pone de relieve la importancia de cuestionar y repensar el papel de los expertos técnicos en la formulación de políticas, asegurando la transparencia, la inclusión y el diálogo genuino con la población para preservar los principios democráticos en medio de las complejidades económicas y políticas actuales. Este análisis crítico pone de relieve la necesidad de superar los obstáculos identificados, como la distancia de los técnicos del control democrático, la captura de la esfera económica por parte de la tecnocracia y la exclusión de la participación popular en las decisiones que impactan directamente en la vida cotidiana y el bienestar de la sociedad.

La necesidad de un compromiso activo de los ciudadanos, a través de la promoción de una política más transparente e inclusiva, asegurando que las políticas públicas satisfacen realmente las necesidades e intereses de la comunidad, fortaleciendo así los cimientos de la democracia.

Referencias

ANDERSON, Perry. As afinidades de Norberto Bobbio. Tradução: Heloísa Jahn. Novos Estudos CEBRAP, São Paulo, n. 24, p. 14-41, julho 1989.

BOBBIO, Norberto. O futuro da democracia: uma defesa das regras do jogo. Tradução: Marco Aurélio Nogueira. 19 ed. Rio de Janeiro/São Paulo: Paz e Terra, 2023.301p.

BRANDÃO, Assis. As duas concepções de democracia de Bobbio: a ética e a procedimental. In: TOSI, Giuseppe (Org.). Norberto Bobbio: democracia, direitos humanos, guerra e paz. João Pessoa: Editora da UFPB, 2013. p. 139-196.

CADERMARTORI, Daniela Mesquita Lutchuk. Bobbio e os dualismos democráticos: das demandas da sociedade civil à privatização do público. Revista Aurora, [São Paulo], v. 10, n.

1, p. 21–42, 2017. DOI: 10.36311/1982-8004.2017.v10n1.03.p21. Disponível em: https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/aurora/article/view/7420.. Acesso em: 14 jun 2026.

CENTENO, Miguel Angel. The new leviathan: the dynamics and limits of technocracy. Theory and Society, [S.l.], v. 22 n. 3, p. 307-335, June 1993.

DEMOCRACIA. In: BOBBIO, Norberto. MATTEUCCI, Nicola; PASQUINO, Gianfranco. DICIONÁRIO de política. Tradução: Carmen C Varrieli et al.; Coord. Trad. João Ferreira; Rev. Geral: João Ferreira e Luis Guerreiro Pinto Cacais. 11. ed. Brasília: Universidade de Brasília, 1998. v.1. p. 319.

TECNOCRACIA. In: BOBBIO, Norberto. MATTEUCCI, Nicola; PASQUINO, Gianfranco. DICIONÁRIO de política. Tradução: Carmen C Varrieli et al.; Coord. Trad. João Ferreira; Rev. Geral: João Ferreira e Luis Guerreiro Pinto Cacais. 11. ed. Brasília: Universidade de Brasília, 1998. v.2. p. 1233.

TOSI, Giuseppe. A democracia como “forma mista” de governo em Norberto Bobbio. In: TOSI, Giuseppe (Org.). Norberto Bobbio: democracia, direitos humanos, guerra e paz. João Pessoa: Editora da UFPB, 2013. p. 223-248.